

Denuncian que Corea del Norte deja morir a pacientes con Covid-19

05/11/2020

La ONG Helping Hands Korea denunció que Corea del Norte confina a los infectados con coronavirus Covid-19 en “campos de cuarentena”, donde no les daría ningún tipo de cuidado ni comida.

La información sobre el manejo del coronavirus en Corea del Norte se desprende de un informe que publicó la ONG con sede en Seúl y que encabeza el activista cristiano Tim Peters. Allí se indica que las instalaciones fueron construidas para alojar a pacientes con Covid-19 provenientes de ciudades próximas a la frontera con China.

El gobernante de Corea del Norte, Kim Jong-un, sostuvo en varias oportunidades que su país no está afectado por la pandemia de coronavirus Covid-19, algo de difícil comprobar por el secretísimo y hermetismo con el que se maneja.

Según Peters, depende de las familias de los infectados con coronavirus ir al borde de los campamentos y llevarles comida o cualquier otra ayuda relacionada con la salud que puedan reunir, incluidos remedios «vendidos en el mercado negro local conocido como ‘jangmadang’, o incluso medicamentos caseros a base de hierbas recolectados en las laderas de las montañas».

También afirmó que sus fuentes le habrían confesado que muchos en estos campamentos ya hay muertos, no solo por la pandemia sino también por el hambre y otras causas relacionadas.

David Lee, un pastor que trabaja con desertores, dijo a la ONG que quienes huyeron a Corea del Sur declararon que las casas con enfermo de coronavirus Covid-19 se encuentran tapiadas y

que hay casos de personas con síntomas que “eran obligadas a aislarse o las encerraban en sus casas sin comida u otro apoyo y las dejaban morir”. También aseveró que los funcionarios no tienen forma de rastrear, ni detener, la propagación de la pandemia ya que “no cuentan con los kits de testeos adecuados”.

Kim llegó a decir que estaba agradecido de que ni un solo habitante de Corea del Norte estuvier infectado con coronavirus Covid-19, una afirmación sobre la que los funcionarios estadounidenses y surcoreanos pusieron en duda y que las nuevas evidencias refuerzan.